



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 6º del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

17 DE FEBRERO DE 2019

DIFICILISIMO



No es tarea fácil comentar las bienaventuranzas. El Señor nos hizo una buena jugada con las bienaventuranzas. No tenemos más que ver las elucubraciones mentales que se han hecho a través del tiempo para aguar su contenido. Y se comprende, porque, tomadas directamente no hay quien las aguante. ni quien se apunte decididamente a ese estilo de vida, que es la más completa oposición al estilo de vida que nos gusta a todos.

Y hay que ser valientes para confesar que nos hemos saltado frecuentemente esa página del Evangelio tanto corporativamente como individualmente, por ello lo que hoy mejor podemos hacer es sentarnos tranquilamente ante el Sagrario e ir desgranando ante el Señor este pasaje de las bienaventuranzas, pidiéndole que poco a poco nos enseñe el sentido y la profundidad que El quiso dar a cada una de sus bienaventuranzas. Nos encontramos sin duda ante un domingo inquietante y ante una página evangélica muy dura.

LITURGIA DEL DOMINGO 6º DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura del profeta Jeremías 17, 5-8

Así dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y en la carne busca su fuerza, apartando su corazón del Señor.

Será como un cardo en la estepa, no verá llegar el bien; habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita.

Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza.

Será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto.

SALMO 1, 1- 2. 3. 4 y 6(R.: Sal 39, 5a)

R/ Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, /ni entra por la senda de los pecadores, / ni se sienta en la reunión de los cínicos; / sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. / R.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: / da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; / y cuanto emprende tiene buen fin. / R.

No así los impíos, no así; /serán paja que arrebatara el viento. / Porque el Señor protege el camino de los justos, / pero el camino de los impíos acaba mal. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pablo a los Corintios 15, 12. 16-20.

Hermanos: Si anunciamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que dice alguno de vosotros que los muertos no resucitan?

Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís con vuestros pecados; y los que murieron con Cristo se han perdido. Si nuestra esperanza en Cristo acaba con esta vida, somos los hombres más desgraciados.

¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Toda la tierra te adore CLN A-16 \(Apéndice\)](#) [Salvanos, Señor Jesús CLN A-14](#) ; [Cerca está el Señor \(ICLN-731\)](#); [Vayamos jubilosos \(Cantos varios\)](#)

En latín: [Esto mihi in Deum](#)

Salmo Responsorial y Aleluya: [Dichoso el hombre que ha puesto su confianza. \(Propio\)](#)

Ofertorio: [En este mundo que Cristo nos da \(Cantos varios\)](#).

Santo: [1CLN-I6](#).

Comunión: [Yo le resucitaré \(2CLN-038\)](#); [Bienaventurados: CLN 736](#); [Con vosotros está \(1CLN-723\)](#).

Final: [Gracias Señor CLN 604](#); O Música de órgano.

La Proclamación del Evangelio es una buena noticia para los pobres y una mala noticia para los ricos. Es una evangelización imposible neutral. El amor cristiano DEBE SER Ciertamente universal: pero tiene una doble dirección: Amor a favor de los pobres, y los de amor contra ricos. Las Bienaventuranzas suponen un cambio real de Situaciones existenciales. Y no podemos celebrar dignamente los misterios santos si no vivimos en pobreza, en dolor, en incomprensión, en la obediencia confianza en Dios. Así llegaremos Solamente un ser bienaventurados



EVANGELIO DE San Lucas 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo:
- «Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis.

Dichosos vosotros, cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre

como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo.

¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que ahora reís!, porque haréis duelo y lloraréis. ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros!

Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas.»

EL MERCADER Y LOS CAMELLOS

Cuenta una historia, que un rico mercader salió a vender mercancías en compañía de sus servidores y con una caravana de 12 camellos.

De noche, pararon en un oasis y cuando el señor ya estaba listo para dormir, llegó su asistente y le dijo:

- Señor, tenemos un problema: Ya hemos amarrado 11 camellos pero olvidamos traer una estaca y no sabemos que hacer con el que nos falta.

- Muy sencillo, dijo el mercader: Simula delante del

animal que clavas la estaca y lo amarras a ella. El camello, que es torpe, creerá que está sujeto y se quedará quieto.

Los servidores hicieron lo que dijo su señor y se fueron a dormir.

Al amanecer vieron que todos los camellos estaban en su lugar.

Fue de nuevo el asistente y le dijo al comerciante que tenían los camellos listos para partir, pero no podían poner en camino al camello número 12.

El señor les dijo que simularan desatarlo porque creía que estaba amarrado. Así se hizo y la caravana pudo proseguir su camino.

Preguntémonos é cuántos lazos mentales nos frenan?

UNAMUNO Y ESPAÑA

Don Miguel Unamuno era la quintaesencia de lo español. Se autodefinía así: «Soy español, español de nacimiento, de educación, de cuerpo, de espíritu, de lengua y hasta de profesión y oficio». Para Unamuno -san Ignacio y Unamuno son probablemente los vascos más universales-, España es la patria común, de esa mano que nos sustenta entre Mediterráneo, Atlántico y Cantábrico a todos los españoles.

Y nadie podrá expresarse con mayor amor hacia Vizcaya que el mostrado por Unamuno en su libro Vida de don Quijote y Sancho. Sintetizado, así se expresaba Unamuno: «¡Oh, tierra de mi cuna, de mis padres, de mis abuelos y trasabuelos..., tierra de mis amores, tú eres el corazón de mi alma. ¡Tu mar y tus montañas, Vizcaya mía, me hicieron lo que soy; de la tierra de que se amasan tus robles, tus hayas, tus nogales y tus castaños, de esa tierra ha sido mi corazón amasado, Vizcaya mía!»

Señalaba don Miguel la españolidad de los vascos que hoy, por desgracia, es oportuno recordar. Dijo don Miguel: «Somos los vascos, por ser vascos, dos veces españoles, y en español está lo que hemos hecho de duradero. El español ha sido nuestro lenguaje articulado». El año 1887, hizo Unamuno una afirmación que no ha perdido actualidad, y que tomo de García Escudero: «Hemos ido los vascos a todas las guerras en las que había que defender a España; fuimos, no nos llevaron... Fuimos como vascos y como españoles». Aunque la geografía, la Historia o incluso la sociología niegan que el que hoy llamamos País Vasco sea una nación, lo cierto es que hoy, como hace un siglo, los nacionalistas vascos lo consideran una nación. Vale la pena sintetizar la opinión de Unamuno que extracto de Alfa y Omega: «Ésos, los de la diferenciación, suelen ser señoritos de aldea, que no aldeanos, cuando no algo peor, y es señoritos rabaleros de gran urbe, rabaleros aunque vivan en el centro de la populosa aldea. Son los que han inventado lo del maqueto. Ellos se creen a su manera arios.. En el fondo resentidos; resentidos del fracaso nativo». Unamuno, vasco y español universal, al ver el daño que estaba haciendo el nacionalismo al País Vasco y al resto de España, les preguntaba: «¿Por qué me llenáis el alma de tristeza?»

El 31 de diciembre de 1936 moría en Salamanca don Miguel de Unamuno con el nombre de España en los labios. Lo refiere Jiménez de Sandoval: conversaba Unamuno con Bartolomé Aragón; le decía Aragón si Dios no habría vuelto la espalda a España, y Unamuno exclamó: «¡Eso no puede ser, Aragón! ¡Dios no puede volver la espalda España. España se salvará porque tiene que salvarse!» Inmediatamente, expiró. Unamuno no ha muerto. Vive, vive en el alma de millones de españoles.

Francisco Sánchez de Muniáin y Gil